

ted lo que deseaba: hoy no olvidará usted á sus amigos de la infancia.... á los que tanto le apreciaban por su amabilidad, su talento, su...

—Hombre, sí? No decía Vd. eso hace ocho meses, cuando fui á pedirle una pequeña cantidad que necesitaba por mi posición especial.

El amigo de D. Luis llevaba la careta de la amistad, que como todas las de su especie era de quita y pon.

Inocencia, que desmiente su nombre á cada paso que da en el mundo, parece una santa para el amante á quien pretende pesear con el sueldo de 12,000 rs., lleva la careta de la virtud.

—Señores—dice un personaje muy copetado—el día en que yo... ¡ah! aquel día la justicia será mi norte, la felicidad de todos Vds. mi única guía.

En su rostro ostenta la careta de la sinceridad y de la franqueza enubriendo la doblez y el engaño.

—Siempre seré el mismo, siempre defenderé mis opiniones sobre este punto, con la energía y el valor que me presta la convicción...

Hé ahí la careta de la consecuencia ocultando la veleidad del hombre inconsecuente.

¡28000.000.000.000! esta es la careta que oculta la farsa mercantil de las sociedades de crédito.

—Esta noche se representa la muy aplaudida zarzuela...

Esa es la careta que llevan las empresas moribundas de teatros para embaucar al público.

—El orden! el orden, la moralidad... Esa es otra careta...

Sería el cuento de nunca acabar si nos propusiéramos llevar á cabo la exhibición de todas las caretas que se usan en el eterno carnaval de la vida.

La única parte de la humanidad que se quita la careta natural para decir lo que

al arte: entonces á través del cartón, el alambre, la seda ó el hule, se adivina la verdad: se descubre el sentimiento, se toca la desvergüenza...

La careta! quién es el individuo de la raza humana que antes de salir de su casa no ha dicho alguna vez para sí: Hoy tengo que ver á fulano, necesito aparecer de esta manera ó de la otra... Es preciso ocultar al ama de huéspedes que he perdido... Voy á escribirle á mi padre que me han robado para que me envíe otra mensualidad: hay que aparecer formal ante el ministro...

Tendré que aparentar que estoy alegre en casa de fulanita.

Llevaré la cadena para que no crean que el reloj se ha empezado en no indicarme la hora...

REVISTA DE TEATROS.

El teatro representa un cementerio etc. etc.

La estatua del Silencio elevase al fondo sobre un elegante pedestal.

Pasan siete días.

Pausa.

Madrid 17 Febrero 1865.

Mi querido Mefistófeles III.

Escrita ya la anterior revista de teatros, he calculado que no tendría V. suficiente con ella para llenar el espacio que la dedica todas las semanas en las columnas de *La Gaceta*, honrando así mis humildes escritos.

Pues todo eso se dice en el pleno uso que cada cual tiene de llevar careta á la faz del mundo.

Por no usar muchos ese artículo de primera necesidad se han visto menospreciados, oscurecidos.

Bendigamos el poderoso influjo de la careta y hagamos de ella un vehículo para nuestra felicidad.

Lo difícil al cubrirse el rostro con la careta es la elección del asunto.

Escojed bien y lanzaos á la calle.

El porvenir es vuestro.

No os llame la atención el carnaval como farsa sino como verdad.

El verdadero carnaval es perpétuo.

Cada careta es un misterio, una historia de la conciencia.

El Parlanchin de Provincias.

RASGOS.

Chiquito de nariz y de estatura.

Si hubiese vivido en los tiempos del paraíso y no hubiera podido ser Adán hubiera sido serpiente.

Es la punta de una pirámide.

Con la espada de un génio torea.

MISCELANEA.

En un comunicado que inserta el señor Gutierrez de Alba en *Las Noticias*, dice que este señor se ha divorciado con Arrieta.

Sentimos este contratiempo en un matrimonio de prole tan dilatada.

¡Qué mal ejemplo para los numerosos pollos del Sr. Arrieta, son estas disensiones dentro de la familia!

En el mismo comunicado asegura el señor Gutierrez de Alba que quiere á su obra como un padre á su hijo.

Con qué Sr. Arrieta V. es la madre?

Los salones de Capellanes han demandado de injuria al periódico *La Trompeta*. Así se le pasó el aviso.

Con este motivo, *La Trompeta* está temblando por temor de verse denunciada el mejor día por el barracón de las Vallecás.

Se ha puesto en Jovellanos una comedia nueva titulada *Las riendas del gobierno*.

¡Pero hombre!!

El teatro de Novedades anuncia una función, en la que se pondrá en escena la comedia titulada *Boabdil el chico, último rey de Granada*. Según los carteles, esta

Puede V. creer, que sin perder la esperanza he asistido una noche tras otra, todas las de la semana última á los diferentes teatros de Madrid buscando ansioso un espectáculo nuevo, algo digno de mencionarse, para cumplir fielmente con la obligación que me he impuesto de exacto justo y diligente revistero de las novedades teatrales.

Todo ha sido en vano, los carteles han anunciado por las esquinas variaciones... sobre lo mismo y las obras que se han representado últimamente, salvo algunas escepciones, han continuado siendo privilegiadas y sufridas.

Ya comprenderá V. que en esto último andan las empresas y el público, y ya que de empresas hablo, voy á estenderme un poco en esta carta que empecé á escribir con el solo objeto de disculparme á sus ojos, ballándome imposibilitado por falta de asunto de escribir mi revista.

Figúrese V. mi querido Mefistófeles que

función será á beneficio de una señora cargada de hijos que va para Filipinas. Los mas de los actores se llaman Guzmanes.

Aquí todo está cargado: la señora de hijos.—Infeliz señora!—El teatro de Guzmanes.—Desgraciado teatro!—Y la comedia, como todo el mundo sabe, también está cargada.—Pobre público!

Creemos que el empresario está semicargado, y el público sino lo está se va cargando.

SUELTOS NUEVOS CON FIGURAS VIEJAS.

La escena pasa entre dos redactores de *El Alacran*.

—Vamos, ya tengo aquí un poema. Es preciso ilustrarlo.

—Bien busquemos entre estas figuras, que usaba Mellado en su juventud.

—El poema es *Al firmamento*, con qué...

—A ver esta figura. Un mono.

—Hombre, eso no sirve.

—Otra.

—Una acéitera.

—Qué! tampoco.

—A ver, una olla con agujeros.

—Calla, sí, perfectamente; haré una octava diciendo que el firmamento, cóncavo y lleno de estrellas parece una olla de asar castañas y aprovechamos esa figura.

Y me colocan una olla de asar castañas para ilustrar un poema al firmamento.

El nuevo periódico titulado *El Alacran*, dice que es sucesor del *Padre Cobos*.

Después de leído lo anterior, hemos observado en un ejemplar de su reverencia que conservamos en nuestro poder, que el sarcástico padre ha abierto la boca convirtiendo en carcajada su habitual sonrisa?

¡Qué cosas tiene su reverencia!

El sultan de Constantinopla ha regalado á la célebre trágica Ristori un magnífico aderezo de brillantes.

Ristori... ¡cuidado con el sultan!

La escena tiene lugar en un puesto de verduras de la plazuela de la Cebada.

Un hombre de rostro atezado, largo bigote negro, bizco, alta estatura y forzados miembros se acerca en mangas de camisa al que está en el puesto, que al verle llegar esclama.

—Pos y eso en mangas de camisa con este frío?

—He vendido la chaqueta.

—Pa que.

—Pa ir esta noche á ver la pieza de 1864.

—Yo la he visto y la he aplaudido, porque soy bueno, y sobre todo porque estaba allí Prim y D. Salustiano, pero la verdad, me parece que eso es burlarse de todo el mundo y entre todo el mundo de nuestra gente.

En mi anterior artículo, hablé á V. de las obras nuevas *Ni tanto ni tan poco* y 1864 y 1865, debidas á las plumas de los señores Nuñez de Arcé y Gutierrez de Alba y estrenadas ambas con notable éxito en los teatros de la Zarzuela y del Circo.

Pues bien, hace pocos días, han tenido que recurrir aquellos señores á la prensa para denunciar hechos escandalosos, vergonzosas exigencias, (según ellos declaran) por parte de las empresas que les han puesto en el trance de retirar de ambos teatros sus producciones.

No basta ya que el escritor que á costa de trabajos penosos concluya una obra dra-

—¡Hombre, pero tocan el himno de Riego!!.

—Es que eso de decir que los liberales nos sirven para nada mas que para salir cuando tocan á generala...

—Sí; pero ¿y el himno de Riego?

Es mester no andarse con hablaurias lo que ha querido el autor ha sido reirse de nosotros.

—Ah! Pero el himno de Riego....

Y el hombre sin chaqueta anuncia que va á ir con el medio barrio al Circo á ver la pieza; y no pudiendo convencer al otro echa cuatro ternos y se va tarareando.

Tarachin, tarachin, tarachin, chin, chin.

Nosotros tambien vamos de tiendas. Hé aquí las que recorrimos el otro día.

—¿Vive aquí el fotógrafo Laurent.

—Si señor.

—¿Tiene V. una fotografia de un buen mozo?

—Vaya V. enhoramala, so lunante, bribon, descarado, sin vergüenza.

«Condecoraciones.»

—Tilín, tilín.

—¿Está el señor...

—No señor; pero si á V. se le ofrece algo para él, tenemos correspondencia Es el parroquiano de mas consumo.

«Estampas.»

—¿Está D. Cándido?

Pum.

Si no salimos pronto nos estampan los sesos en la pared.

«Al mundo de oro.»

Un escaparate—estampas francesas, fotografías.

—Haga V. como que no ve.

Calle de...

—¡Chss... chiton! aquí vive el Fiscal de imprenta.

Segun se indica por los periódicos y se amplía por la opinión, el Sr. Gutierrez de Alba, autor del librito de la revista cómica de 1864 y 1865 y el Sr. Arrieta, autor de la música que acompaña al referido librito, se reparten ganancias, gloria y satisfacción como buenos hermanos, si los buenos hermanos anduviesen á puntapiés.

El primero, como literato, escribe al Circo que no se represente mas su obra, y el segundo, como músico, grita que se pondrá mal que le pese al autor.

mática, se convierta en mendigo antes de conseguir que cualquier empresario se digna aceptarla para su teatro, es preciso y esto pasa como moneda corriente, que si la obra obtiene gran éxito el empresario escatime ó extirpe parte de los derechos al autor, cosa á que por desgracia, como dice uno de los espresados escritores, algunos tienen la debilidad de ceder, y sabido esto, póngase V. mal con los empresarios-actores y escriba V. para el teatro.

Triste suerte la de los escritores en España.

Reciente se halla todavía, otro hecho muy digno de censura por parte de uno de esos *Catilinas* empresarios, que mostrándose ofendidos con la prensa periódica por ciertas preeminencias de que disfrutaba, y que unánime y espontáneamente denunció aquella, tuvo á bien dictar la medida de negarle localidades que solo en cambio de los anuncios teatrales han re-

¡Calle el literato! ¿Quién donde está la música se atreve a meter ruido?

El embajador de Rusia nos dió la otra noche un magnífico baile.

Magnífico, magnífico, magnífico.

Qué bien se bailó! pero sobre todo, qué bien se cenó.

Se hacen grandes preparativos en Murcia para el entierro de la sardina, notable mascarada en que toma parte toda la población, y que hace que el carnaval de aquella ciudad sea el más animado de España. Ya describiremos a nuestros lectores esta mascarada verdaderamente notable.

Nuestra compatriota Adelina Patti acaba de cantar en París *El Barbero de Sevilla*, intercalando dos trozos nuevos: *Agnade de Rossini* y una canción de Auber. La señorita Patti, dice un periódico extranjero ha cantado en francés, y las dificultades que esto le ofrecía, las ha simulado graciosamente con pequeños aires d'enfantine mulinerie.

La señorita Civilí, continúa entusiasmando a los gaditanos, ha seguido los consejos de un cualquiera y de otros periodistas de esta capital, y la inspirada artista italiana, declama hoy en el habla de Cervantes. ¡Canastos! ¿Qué guapa es la señorita Civilí!

Nos escriben de Murcia que ha vuelto ha repetirse en el teatro de los Infantes el disparate-lirico-comico, *En busca de un marido* cuya música escrita por el Sr. Capdepon, agrada cada vez mas.

La señorita Serra y el Sr. Camino, reciben todas las noches numerosos aplausos por el buen desempeño de sus papeles, y los demás actores que los acompañan no descomponen el cuadro procurando sacar todo el partido posible de sus papeles. No ocultaremos que el título de esta pieza ha contribuido a su buen éxito en el bello sexo.

Decía don Cosme a don Toribio ¡caramba y que adelantados estamos!... hasta para fumar un cigarro es indispensable la pipa. ¡Si despertaran nuestros abuelos.... qué dirían!

Ps... nada, que hoy se chupa mas que entonces.

Se ha constituido una sociedad con el título de *La Farsa*.

La sociedad ha notado que cuando sube cualquier individuo desconocido a ocupar alguno de sus altos puestos, suele haber murmuraciones sino reúne los méritos suficientes; y para evitarlo se ha convenido

cibido los periódicos. Enojoso es en verdad tratar de este asunto, y si algo puede indignar en semejante conducta, es que hubiera podido presumir dicho empresario (que empresario y no otra cosa puede ser) que de ese modo cerraba las puertas de su teatro a los periodistas. Dicho esto, renunciemos a describir los inconvenientes con que tropieza el escritor frente a esa turba de editores-comerciantes, y por cualquiera prisma en fin, que esta cuestión se mire, siempre veremos algún obrero de la inteligencia víctima de las arbitrariedades y demasías de aquellos a quienes por lo regular enriquecen con su trabajo.

Mucho podría estenderme en estas consideraciones, si no temiera molestarle con este particular, que le ruego no inserte en su periódico.

Tengo amigo Melisóteles, una novela concluida y una zarzuela empezada, y no

en remitir en semejantes casos a todos los periódicos protegidos por la misma, una relación de los merecimientos de la persona, la cual puede modelarse por una que se remitió no hace mucho concebida en estos términos:

«D. F. de T., que acaba de ingresar en la Junta Directiva de la Sociedad *La Farsa* tiene prestados grandes servicios a su país, y es hombre acreedor por todos conceptos al cargo que se le acaba de confiar. Ya en la cuna dió muestras de precocidad. Sus sorpresas, fueron siempre maliciosas, y antes de los tres años andaba solo. En cuanto a los asuntos diplomáticos hizo un viaje en el mismo tren en que iba el emperador de Rusia, encontrándose con él al bajar en las estaciones; y aunque es verdad que no entendió una palabra de lo que el emperador decía, tampoco a él le entendió el emperador. Por lo demás tiene conocimientos geográficos, como lo prueba el haber sido recaudador de contribuciones de una provincia y haber recorrido los territorios de Getafe, Pinto, Valdemoro y Villarrobledo. Pedir mas fuera gollería.»

Cierto periódico se queja de que los periodiquitos que se venden por la calle no han ido a visitarle a su redacción. Si entre estos periodiquitos alude al nuestro, le diremos que *La Gaceta* no acostumbra a meterse donde no la llaman, y como ese señor periódico se ha publicado después que ésta y no ha venido a vernos, nos creemos dispensados de ser corteses con su señoría.

LOS INOCENTES.

Extracto de una sesión celebrada por la Sociedad del mismo nombre.

Presidente.—El estado de la sociedad es brillante, este mes hemos tenido muchas primas.

Un Socio.—Pido la palabra.

Presidente.—La tiene su señoría.

Un Socio.—Se ha pagado ya el mobiliario que se compró para decorar las oficinas?

Presidente.—(Algo turbado) los grandes negocios de la empresa no le han permitido ocuparse en pequeneces.

DESPUES DE LA SESION.

SEGUNDA PARTE.

El Presidente y el Director solos.

Presidente.—¡Estamos tronados!

Director.—¡No importa! tenemos en la esquina diez millones de capital, y ayer una viuda impuso mil rs. por cinco años.

debe ocultársele que ha sospechar empresarios y editores que era uno mismo el autor de esta carta, y de aquellas obras, por lo mal, que en la presente, y sin querer les he tratado, correrían mis escritos el riesgo de morir vendidos al peso.

Hasta la semana próxima y disponga usted siempre de su afectísimo,

XXIV.

ULTIMA HORA.

Se ha estrenado en el teatro de la Zarzuela, una comedia en tres actos y en verso original de D. Enrique Zumel, titulada *Las Riendas del Gobierno*.

De esta producción me ocuparé en la próxima revista y baste decirle que ha obtenido un éxito muy satisfactori para su autor, gracias a las muchas alusiones políticas, a algunos chistes y a una correcta versificación.

El baile dado en la noche del miércoles último en los salones de la Embajada de Rusia, estuvo brillantísimo. Los Príncipes de Wolkonsky hicieron los honores de la fiesta con la amabilidad que tanto les distingue. Toda la buena sociedad madrileña se hallaba en los elegantes salones del representante Alejandro II.

El baile dió principio a las once de la noche y se prolongó hasta las seis de la mañana, entre las personas que a él asistieron se veían a la Infanta doña Isabel y sus hijos, a la elegante duquesa de Fernan-Núñez y casi todas las distinguidas damas que noches anteriores se habían dado cita en el aristocrático Palacio de la calle de Santa Isabel: de hombres políticos se hallaba el Nuncio de S. S. todos los individuos del cuerpo diplomático, los duques de Tetuán, Sesto, Tamames, Alba, los generales Ros de Olano, Zabala, los Sres. Rios Rosas, Lasala, Cánovas del Castillo con su señora, Bernar. Sanz y otros muchos. Sentimos no poder consignar los nombres de las bellas niñas que embellecían la fiesta del representante moscovita, pero los estrechos límites de que hoy podemos disponer nos impiden hacer una es tensa descripción de ella.

En nuestro próximo número daremos una revista de tan suntuoso sarao.

POESIAS.

MADRIGAL.

(Traducción del italiano.)

No existe lo pasado mas lo ensena
La viva remembranza;
No existe lo futuro, mas se empeña
En fingirlo la crédula esperanza;
Solo el presente existe
Y es relámpago triste.
Que en la nada al nacer rauda se lanza
Luego la vida humana es un conjunto
Una memoria, una esperanza un punto.

EPIGRAMAS INEDITOS.

Del malogrado poeta Don Miguel Agustín

Príncipe.

Con la caña de pescar

se fué al Congreso Lambea,
diciendo: «voy a probar
si hoy que mi tío va hablar,
puedo pescarle una idea.»

Este apellido tenía

un natural de Balgorri
Barriberrigorri-gorri-
aerezeotecogochia.

Quando ayuna don Gustavo
se almuerza sin embolismo;
un pavo de cabo a rabo,
y no ayunando lo mismo;
solo que es mayor el pavo,

Las señoras Valverde y Tenorio y el señor Mario han estado muy felices en la interpretación de sus respectivos papeles. El público se ha mostrado satisfecho y... basta

Soneto.

En recuerdo de otro.

Prefero la tormenta desgarrada
que me sorprenda en árido desierto
correr hacia una peña a estar cubierto
y hallarme de un leon con la mirada.

En medio de la noche encapotada
encontrarme en la cama con un muerto;
y por amante falso, pero esperto:
la mujer que yo adoro a rebatada.

Prefero del ladrón en los garlitos
ser objeto de rápido despojo,
y prefero una lluvia de aerolitos.

Y hallarme manco, sordo-mudo y cojo
a ver amenazando mis escritos,
en manos de un fiscal, el lapiz rojo.

C.

VARIEDADES.

UNA FIESTA EN EL PALACIO DE LOS

SEÑORES DUQUES DE FERNAN-NÚÑEZ.

La temporada de saraos, ha dado principio en la alta sociedad de Madrid de la manera mas brillante. Comienza de nuevo aquella no interrumpida serie de esplendorosas fiestas, que recuerdan las del año anterior.

No podremos decir si es que la falta de costumbre ha engendrado en nosotros la timidez, pero ello es lo cierto que, al pretender, hoy bosquejar el primer canto de nuestro poema, sentimos una vacilación y un temor que nos nos permiten lanzarnos en nuestra tarea, a *corps perdu*.

Pero guardarse silencio, es tambien imposible. La afición, que resiste al tiempo y a las mas graves preocupaciones, ponen hoy la pluma en nuestra mano. Vamos, pues, a decir algunas palabras sobre el primer baile con que los señores duques de Fernan-Núñez han obsequiado a sus amigos en el presente año; pero esas palabras no serán tantas como merece el objeto a que van dedicadas.

La casa de los duques de Fernan-Núñez, en cuyo adorno compiten el lujo con la mas esquisita elegancia, es a la vez un museo de preciosidades artísticas que cautiva la atención aun de los menos inteligentes. En la noche del jueves 9 del actual hemos podido admirar allí algunos cuadros y estatuas recientemente adquiridos, y que figuran dignamente al lado de los que ya daban a la aristocrática morada un cachet artístico, que es el de la verdadera elegancia.

Los salones presentaban ese maravilloso y múltiple aspecto, imposible de describir. La concurrencia era numerosísima, la animación inusitada; por el lujo, por la elegancia, por el buen tono, aquella fiesta nada tenía que envidiar a las mas renombradas que se celebran en las capitales extranjeras; por la animación, por la distinguida franqueza que reinaba en ella, era esencialmente española. El sol de nuestra patria parece como que esparce su influjo, durante esas noches, en nuestros aristocráticos salones; los hermosos ojos de las españolas dan a esas fiestas un brillo de que en otras partes carecen; respirase allí el mismo ambiente que en los tendidos vergeles de Andalucía:

aire de aromas, flores apiñadas.

Al hablar de flores, ocurrese naturalmente que esta es la ocasión de mencionar a las damas que asistieron a la fiesta. Y ciertamente que iniciando un sistema botánico, que Linneo, que tuvo la desgracia de no asistir a estas fiestas, no pudo siquiera pre-

LA CAMPANA Y EL SACRISTAN.

Fábula.

—¿Qué indica de esa campana

El agradable sonido?

Es que la España ha vencido

Contra la grey musulmana.

—Pues; no es la que está mañana

Anunciaba la agonía

Del hijo que mas quería

Aquella madre amorosa?

—Pero, según cada cosa

El sacristán la tania.

El hombre campana es,

Y la pasión sacristán;

Según los golpes que dan

Sale el sonido después:

Por eso en el mundo ves

Contrapuestos tantos planes,

Tantas locuras y afanes,

Tantas ideas tan vanas...

Porque andan las campanas

A merced de sacristanes. F. M. R.

sumir, podríamos buscar aquí las afinidades que existen entre los diversos tipos de mujeres hermosas que veíamos en aquellos salones, y sus hermanas las reinas de los jardines á las que llevaban prisioneras en sus tocados por innegable derecho de superioridad. Pero dejando esta empresa, que nosotros presentimos con todos sus detalles, pero que, *faute d'esprit*, no podemos trasladar al papel, á ingenios más sutiles y plumas mejor cortadas, nos limitaremos á consignar lisa y llanamente sus nombres, principiando por hacer mención de la amabilísima dueña de la casa, tan solícita en atender á sus convidados, y que llevaba un sencillito traje de tul liso, adornado con margaritas, ostentando por único adorno, flores y un elegante collar de perlas.

Este detalle habrá hecho á nuestros lectores conocer, nuestra afición á los estudios de indumentaria, á que, con mas buen deseo que aprovechamiento, nos dedicamos.

Pero no por esto dejaremos de mencionar el adorno de cabeza que llevaba la jóvea y bella condesa de Guauqui, compuesto de una corona de plumas aniarillas, encerrada en otra de brillantes y topacios, que era cosa de singular efecto y elegancia. Eran asimismo notables las que llevaban las duquesas de Medinaceli y Abrantes, las de las marquesas de Villaseca, Almedares y los Castillejos, y las de las condesas de Fernandina y Campo-Alange.

Y si, dejando el método analítico, adoptamos el sintético, y queremos formar un *bouquet* de elegancia, de lujo, de belleza y de juventud, diremos que allí estaba la lindísima señorita de Cortina, joya de nuestra sociedad de buen tono, y la señorita de Miraflores, seductora y aérea como si aun llevase en sus hombros las transparentes alas de diablillo con las que tan bella se nos presentó en el año pasado; que allí brillaban los negros ojos de la señorita de Centurion, y ostentaba su juventud y elegancia la hija de los duques de Fernandina, nueva constelación de aquel firmamento; que allí daban esplendor á la fiesta la infanta doña Isabel con sus hijas, las marquesas de la Puente, de la Romana, de Molins, de Torrecilla y de los Velez, la duquesa de la Roca y sus bellas hijas, la duquesa de Fernandina, la princesa Pio, las condesas de Scláfi, Heredia Spínola,

Crivelli, Torrejon y la de Cheste con su hija, las señoras y señoritas de Fuentes, Osma, Ferraz, Centurion, Casa-Bayona, Monistrol, Tamames, de Gabriel, Weisweiler, Etling, Castro, Urbina, Caballero, Soveral, la señorita de Címera, harto tiempo alejada de la sociedad por el duelo, la hermosa baronesa de Cortés y su linda hija, las distinguidas señoritas de Scláfi y de Sesé, la condesa de la Fernandina que, de los Trópicos, ha venido á realzar el brillo de la buena sociedad madrileña, y otras muchas.

Lamentábase, en cambio, la ausencia de la marquesa del Duero y su bella hija, de la duquesa de la Torre y de la señora de Saavedra, y las lindas hijas del señor duque de Rivas; ausencias, estas últimas, tanto mas lamentables cuanto que, en medio del esplendor de la fiesta, llevaban nuestro espíritu al aposento donde grave dolencia tiene encerrado al ilustre autor de *D. Alvaro* y *El Moro esposito*, lumbrera de las letras españolas, y por cuyo alivio hacen votos cuantos estiman las glorias nacionales y las nobles prendas de talento y de carácter.

El baile se prolongó hasta hora muy avanzada, terminando con el *Cotillon* mas animado que han visto aquellos salones. A las figuras ya de antes conocidas, habíase agregado una en la que las parejas agitaban elegantes panderos. También la de los arcos de papel, que las bailarinas rompían al pasar, habia sufrido una modificación, ostentándose en cada arco una pintada figura, y mas de un grave mahometano ó severo señor feudal vieron volar en pedazos, no sabemos si con placer ó con envidia de los que contemplábamos la escena.

En resumen, los señores duques de Fernan-Núñez han inaugurado sus reuniones de este año con una brillantísima y que dejará los mas gratos recuerdos. Una espléndida cena fué servida á los convidados, que se retiraron, como hemos dicho, a hora bastante avanzada. A...

CRÓNICA DE PARÍS.

Paris 14.

Mi querido protector: he recibido con gran satisfacción la atenta carta en que me suplica que aespere el cargo de correspondiente de tu periódico, y mal podría resistirme cuando debo tantos favores á tu estre-

mada bondad. Ya sabes que aunque me hice la muerta y hasta fingí que me iba hácia la gloria, no fué sino á Paris á la hermosa ciudad, en la que aun sigo á tus órdenes, dispuesta á contarte cuanto ocurra por estos mundos. En esta capital, en que se enseña todo, he visto muchas cosas. Algunas de ellas me impiden describir las conveniencias sociales, pero de las demás te contaré cuanto llegue á mis noticias.

En el Palais-Royal ha habido un baile magnífico. A la llegada de SS. MM. la orquesta, bajo la dirección de Strauss, cuyos walses se tocaron este verano en los Campos Eliseos de esa corte, dejó oír el aire de la Reina Hortesia. La emperatriz llevaba un precioso traje azul, y un rico aderezo de záfiro. La princesa Clotilde y Ana Murat iban de blanco; la princesa de Metternich de color de rosa, y el emperador y su primo en traje de salón. Se notó que la de Metternich no llevaba bucles en el caballo como para protestar contra la exageración de la moda.

Se habla mucho en este mundo elegante de unas enaguas llamadas de doble forma que se empiezan á usar en la aristocracia. Ya sabrás que esa es aquí una de las prendas que mas se hacen.

También se habla en ciertos círculos de una colección de cartas entre María Antonieta y su madre, que se acaban de descubrir y van á publicarse en Alemania. Estas cartas intimas dan á conocer á una madre rebosando ternura para su hija, dándole consejos y guiándola al traves de su juventud é inesperienza, con frases delicadas y llenas de puro amor maternal.

Ayer en el baile de la ópera ocurrió lo

siguiente: un español miraba el baile, y así que hubo terminado se dirigió á un bailarín diciéndole: «parece que se divierte V. amigo mio.» En lugar de responder, el pobre hombre se volvió, y el español le vió enjugar una lágrima. «Que eso?» Le dijo con interés, «Es, repuso el *pierrrot* que esta mañana he enterrado á mi hijo y esta tarde estoy obligado á reír. Mi esposa está enferma, no hay pan en mi casa; y esta alegría aparente me produce seis francos, que es el pan para tres dias.» El español no contestó; pero metió la mano en su bolsillo y sacándola despues la deslizó furtivamente en la faltriquera del *pierrrot*.

Adios, carísimo Mefistófeles. No puedo detenerme mas por hoy. Dispensa y no dudes que desea complacerte tu afectísima amiga, que te quiere.

Margarita.

Solucion al Geroglífico inserto en el número anterior.

Tiempo es dinero.

Solucion á la Charada inserta en el número anterior.

Manzanares.

CHARADA.

Son en la luna vecinas
mi primera y mi tercera
ves á mi tertia y segunda
constantemente en la tierra;
y á mi todo en el teatro:
á ver, lector, si lo aciertas.

GEROGLIFICO.



La solución en el número próximo.

ANUNCIAR ES VENDER.

El anuncio es hoy un elemento que favorece mucho á todas las empresas.—En este concepto, el periódico LA GACETILLA dedica una sección á los anuncios de establecimientos de lujo, tanto de España como del extranjero.

De este modo hacemos dos servicios, uno á nuestras elegantes suscriptoras, otro á los establecimientos de modas, perfumería, etc. etc. que gusten anunciar sus artículos en LA GACETILLA.—Los precios serán convencionales.

ANUNCIOS.

Se halla vacante la secretaría de ayuntamiento de Cívico de la Torre, en la provincia de Valladolid.

La Murciana.—(Máquina para la fabricación de jabones) con real privilegio esclusivo.

Un sistema enteramente nuevo, no practicado por nadie y que es conciliación del antiguo y del moderno, son las cualidades de esta máquina, los dueños de ella están en aptitud de comprometerse á enseñar á los que tomen sus aparatos á fabricar jabones como los mejores que puedan fabricarse por antiguos ó modernos procedimientos.

Para mas informes dirigirse á D. Odon Carles, calle de Algazares núm. 10 Murcia.

La sombrerería de P. V. O'donne, ha trasladado su despacho á su fábrica calle de la Ballesta núm. 17.

En este establecimiento, se hacen sombreros con arreglo á las últimas modas de Paris y Londres, y los precios son módicos.

Acaban de recibirse un gran surtido de som-

breros de raso, y de marino propios para bailes y teatros.

FLORES ARTIFICIALES CON PRIVILEGIO esclusivo.—Casa Tilman E. Condre jóven y compañía, sucesores.

Proveedor de SS. MM. la Emperatriz de los franceses y la Reina de Inglaterra, rue Richelieu, 104, Paris. Coronas para novias, adornos para bailes, flores para sombreros, etc.

ALEXANDRINE.—RUE D'ANTIN 14, EN Paris.

Los mas graciosos sombreros de señoras, adornos de baile y de calle, objetos de corte, etc. salen de esta casa tan conocida entre el mundo elegante de Paris, que basta su nombre como la mejor recomendación que de ella puede hacerse.

CASA FAUVET.—PARIS, NUMERO 4, rue Menars.

Trajes de visita, de baile, de corte, canastillas de boda, trousseaux. Expedición de

todos los artículos concernientes á la toilette de señoras.

Este establecimiento, que es uno de los mas importantes de los que existen de diez años á esta parte, ensancha cada día mas sus relaciones, efecto del buen gusto, acertada ejecución y honradez que presiden á su dirección.

PAÑUELOS DE MANO.—L. CHAPRON, A la Sublime Puerta, 11, rue de la Paix, Paris.

Proveedor privilegiado de SS. MM. el Emperador y la Emperatriz, de SS. MM. la Reina de Inglaterra, el Rey y la Reina de Baviera, de S. A. I. la princesa Matilde y de SS. AA. RR. el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos á 2.000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la esposición universal de Paris.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 6 rs. trimestre

Provincias. 8 rs. Id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, administración, calle del Lobo, 17, principal; librería de Duran, Carrera de San Gerónimo; Gaspar y Roig, Principe; Villaverde, Cuesta, Carretas; Medina hermanos, Precios 17; y principales librerías.

VENTA AL POR MENOR: Kioscos de la Puerta del Sol y Red de San Luis.

En provincias, principales librerías, y todos los Representantes del Banco de Propietarios están autorizados para recibir el importe de las suscripciones: si no quieren remitirlo nuestros favorecedores en sellos ó libranzas en carta certificada á la administración.

No se servirá ninguna suscripción que no esté satisfecha.

Editor responsable, D. A. Fernandez Alonso.

Imp. de D. José Morales y Rodriguez, Hortaleza, 128.